

El caso del profesor Pletnev (procesos Moscú)

León Trotsky
10 de marzo de 1938

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo IX, Volumen 2 (7 marzo 1938 a 17 septiembre 1938)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*, páginas 42-45 del formato pdf. *Socialist Appeal*, 26 de marzo de 1938. Firmado L. T. [Houghton Library (T 4320), artículo].)

En esta declaración utilizamos exclusivamente datos oficiales tomados de *Pravda* de Moscú.

El acusado Pletnev, profesor de medicina, tiene ahora sesenta y seis años. Fue el médico del Kremlin casi desde los días de la Revolución de Octubre. Nunca se preocupó de la política. Lenin, Krupskaja¹ y todos los funcionarios del Kremlin usaron sus servicios. Pletnev disfrutó de no pocas distinciones. La prensa soviética le prodigó más de una vez grandes alabanzas. Pero la situación cambió súbitamente a mediados de 1937: Pletnev fue acusado públicamente de sadismo y estupro.

En *Pravda* del 8 de junio de 1937, apareció un extenso artículo donde se describe detalladamente la supuesta violación de la “paciente B”. El artículo citaba una carta de la señora B a Pletnev que incluía las siguientes líneas: “Maldito seas criminal ruin por contagiarme una enfermedad incurable y mutilar mi cuerpo...”, etcétera. *Pravda* relató que Pletnev, en vista de las quejas de la señora B, supuestamente trató de recluirla en un manicomio y que a sus reproches respondió: “Consiga veneno y mátese.” El artículo produjo una impresión aun más espantosa puesto que fue publicado antes de que se le hiciese juicio alguno a Pletnev. Para alguien que conoce la moral de la actual burocracia soviética es completamente claro que un artículo tal contra un doctor de tan gran reputación solamente podía ser publicado en *Pravda* con el consentimiento de Stalin o bajo una orden directa suya. Aun entonces, surgió la sospecha que el asunto estaba ligado con una profunda intriga contra Pletnev y que la misteriosa “paciente B” era con toda seguridad una agente de la GPU.

Inmediatamente, es decir antes de cualquier juicio, la llamada “opinión pública” fue movilizada desde un centro invisible; para expresarlo más precisamente, a los doctores en Moscú, Kiev, Tula, Sverdlovsk, etcétera, se les ordenó pasar resoluciones exigiendo la “sentencia más severa para este monstruo”. Por supuesto las resoluciones fueron publicadas en *Pravda*. Tenemos estos números a la mano.

El 17 y 18 de julio de 1937, el caso de Pletnev fue considerado en una sesión cerrada de una corte de Moscú. En la Unión Soviética se impone a menudo la pena de muerte por robar una bolsa de harina. Por lo tanto, era más razonable esperar una sentencia inmisericorde a un médico sádico que había contagiado “una enfermedad incurable” y “mutilado” el cuerpo de un paciente. Mientras tanto, en el mismo *Pravda* del 19 de julio, los lectores se enteraron de que Pletnev había sido “sentenciado condicionalmente a dos años de privación de la libertad”, es decir, realmente estaba libre de cualquier castigo. La sentencia resultó tan inesperada como antes lo había sido la acusación.

¹ Nadezda K. Krupskaja (1869-1939), antigua bolchevique y compañera de Lenin. Jugó un papel central en el movimiento de resistencia y la organización de emigrantes de la socialdemocracia rusa. Después de la revolución trabajó en el comisariado de educación. Se unió por un breve periodo a la Oposición Unida en 1926.

Siete meses después, nos lo encontramos como acusado por la aceleración deliberada de las muertes de Menshinsky, Kuivishev y Máximo Gorki. Por supuesto Pletnev confiesa su culpa. Parece que cometió estos crímenes monstruosos “bajo la orden” de Yagoda, antiguo jefe de la GPU. ¿Por qué se sometió a Yagoda? Por miedo. El doctor del Kremlin, conociendo a todos los miembros del gobierno no se atrevió a acusar al criminal, sino que se convirtió en su instrumento sumiso. ¿Es esto improbable? Tal es el testimonio. No hemos oído más nada acerca del sádico Pletnev. “La paciente B” no fue llamada a atestiguar. Había terminado su labor antes del juicio. El sadismo no le interesa a nadie más. Ahora Pletnev, médico desde la época zarista, resulta ser un agente terrorista del “grupo trotskysta-bujarinista” bajo la dirección de Yagoda, antiguo jefe de la GPU.

¿Es posible dudar de que entre los dos juicios de Pletnev existe una compacta relación interna? Para atribuir actos terroristas a los trotskystas, era necesario inventarlos. Con este objetivo, Yagoda, el verdugo de los trotskystas, se transformó en agente de los trotskystas y un doctor se convirtió en envenenador. La acusación de sadismo fue anunciada hace siete meses con una alharaca ensordecedora, a fin de quebrar la voluntad del viejo médico, padre de familia, y de convertirlo en instrumento obediente en las manos de la GPU para el próximo juicio político. La muerte amenazaba a Pletnev cuando se le acusó de violar a “la paciente B”; sin embargo, entre bastidores, se llegó a un acuerdo por el cual la sentencia fue condicional. *Tal fue el precio de sus fantásticas confesiones en el juicio de los veintiuno.* El caso de Pletnev es especialmente instructivo porque en él todos los motivos están a la vista.

Posdata. La noticia de que Stalin era supuestamente un agente provocateur durante los días zaristas y de que ahora se venga de sus viejos enemigos ha sido ampliamente difundida por la prensa. No confío en absoluto en este chisme, Stalin fue un revolucionario desde su juventud. Todos los hechos de su vida lo atestiguan. Reconstruir su biografía ex post facto significa remedar al Stalin actual, que de revolucionario llegó a ser el jefe de la burocracia reaccionaria.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es